



Martha Lizeth Aguilar Solar
CEMECH
marthalizeth103@gmail.com

Hay algunos días en los que la facultad deja de ser ese lugar donde los estudiantes toman clases, donde hay exámenes, ese conjunto de salones llenos de estudiantes, hay días en que todo eso cambia de significado. Ese 15 de febrero fue uno de esos. En lugar de ver solo compañeros vestidos de blanco, ahora se escuchaban las conversaciones de compañeros, algunos vestidos de amarillo. Se veían por todos lados carteles y globos que les daban color a las paredes. Además de las decoraciones que animaban el lugar.

Desde muy temprano empezamos con las preparaciones de los pasillos, mis compañeros iban acomodando las mesas que se necesitaban una al lado de otra, cada grupo se encontraba preparando su stand, colocando manteles en las mesas, decorando con más globos amarillos, escarchas y cortinas metálicas, luego en las paredes se colgaban las infografías y los carteles con la información, algunos acomodaban los modelos anatómicos que habían preparado y sus actividades didácticas. Todo se había preparado con semanas de anticipación para que quedara listo para el gran día. No solo era una exposición cualquiera, detrás de cada cartel, de cada infografía, de cada folleto, teníamos ese deseo de compartir el mensaje con todas las personas y que pudieran tomar conciencia. Esta feria salió de una idea de un proyecto para el semestre, convirtiéndose en una experiencia colectiva para aprender del

tema y generar conciencia al coincidir con el Día Internacional del Cáncer Infantil.

El lazo amarillo estuvo presente en todos lados, en cada rincón de los pasillos de la facultad, para cada persona que estaba presente ahí, sin embargo, para nosotros no era un adorno si no que representaba esa fortaleza de todos esos niños y niñas que enfrentan esta enfermedad, que detrás de cada diagnóstico existe una historia de valentía que merece ser escuchada y representada (*Ver figura 8.3.1.*).



Figura 8.3.1. Autoría propia, 2026: Feria de la Salud | Facultad de Medicina Humana Dr. Manuel Velasco Suárez C-II.

Cada stand era diferente, algunos explicaban como tal la enfermedad; otros más didácticos, que explicaban características, signos de alarma; otros sobre los tratamientos; otros donde se hablaban y se desmentían los mitos que rodean al cáncer.

El color amarillo era el protagonista: ya sea en cada stand o en las distintas prendas que llevábamos, como blusas, pulseras, pañuelos, etc. Las personas se acercaban con curiosidad, con experiencias personales, hablábamos de todo lo que rodea a la enfermedad, algunos comentando sobre personas cercanas que tienen niños con la enfermedad, y todo el día, en esos pasillos, esos diálogos eran los que realmente queríamos transmitir, su verdadero propósito.

Como estudiantes de medicina, siempre medimos nuestros aprendizajes con los exámenes, las prácticas clínicas, pero, algunas actividades como esta, siempre nos recuerdan que, lo importante de la medicina no es solo curar y dar tratamiento, sino que el poder comunicar la información relevante y apoyar a las personas a entender todo. Organizar la feria nos mostró todo lo que conlleva detrás de estos proyectos, el coordinar los horarios, realizar los materiales, y lograr que todo estuviera listo para el gran día. Cada integrante aportó algo distinto y en conjunto el resultado fue una actividad construida para todos y con un valor especial. Cada persona que se detenía unos minutos en cualquier stand se iba con algún dato nuevo aprendido, con una reflexión o alguna razón para prestarle mucha más atención a la enfermedad.

Las actividades didácticas no faltaron: ruletas con preguntas, pequeños retos, trivias y hasta memoramas, y lo que más apoyaban, la recolección de botellas de plástico (Ver figura 8.3.2.) y tapitas para donarlos a una asociación importante del estado y poder costear los medicamentos de los niños del estado; la proyección de

una película que era abierta a cualquier público, además de los snacks brindados por nuestros compañeros de la carrera de gerontología.



Figura 8.3.2. Autoría propia, 2026: María Fernanda Peña, Camila Vázquez, AMANC Chiapas, Viviana Ruíz, Valeria Coutiño y Martha Aguilar en el recibimiento del cesto de recolección de plástico en la Facultad de Medicina Humana Dr. Manuel Velasco Suárez C-II.

Pero uno de los espacios que más llamaba la atención a todos fue el mural, donde todos podían dejar su huella con pintura amarilla y debajo de esta, un mensaje para los niños. Poco a poco empezaron a aparecer frases como “Eres más fuerte de lo que piensas”, “No estás solo”, “Eres un guerrero/a”, entre otras, que aunque quizás no llegaran a los pacientes, el escribirlos hizo que nos detuviéramos a pensar un poco sobre lo que esos niños viven cada día (Ver figura 8.3.3).

A medida que el día avanzaba, todo era movimiento.



Figura 8.3.3. Autoría propia, 2026: Mural sobre el Día Internacional de la Lucha contra el Cáncer Infantil.

Estudiantes de otros semestres de medicina, de gerontología, docentes de ambas carreras, y el personal administrativo y directivo de la facultad se acercaban a ver y a conocer, recorrían todos los stands, algunos se detenían más tiempo que otros, pero la emoción de nosotros como organizadores disipaba ese cansancio al responder las preguntas cada uno. Quizá lo más valioso de la feria no fue la información compartida, sino que nos hizo reflexionar sobre lo que pasan los niños, demostrando lo valientes y fuertes que son. En varios momentos alrededor de los stands varias conversaciones espontáneas surgían entre todos. Los pasillos llenos de curiosidad. El Día Internacional de la Lucha Contra el Cáncer Infantil no solo invita a recordar a los pequeños que enfrentan esta enfermedad, sino a recordar la responsabilidad de nosotros como profesionales de la salud para educar y cuidar de la sociedad.

Ese día nos llevamos muchas experiencias y satisfacción. Al final, cuando la feria culminó y empezamos a recoger cada globo o cartel, nos invadió una sensación difícil

pues nos habíamos preparado con esmero, sin embargo, el interés de cada persona convirtió esa sensación en algo positivo, demostrándonos que nuestro arduo trabajo había sido valorado (*Figura 8.3.4.*).



Figura 8.3.4. Autoría propia, 2026: Collage sobre el Día Internacional de la Lucha Contra el Cáncer Infantil.

Nos recordó que la medicina no solo es curar y tratar, sino que todo empieza en el momento en que te permites escuchar, informar y tender la mano a quien lo necesita, un pequeño granito de arena que puede ser un gran apoyo para alguien.